

al montaje de espectáculos teatrales para ser exhibidos ante el público.

Se completa el volumen con tres secciones acerca de la influencia de Layton sobre la escritura dramática, la dirección y los montajes más destacados de su larga trayectoria como director de escena.

El libro está escrito en un lenguaje claro, sencillo, totalmente alejado de la terminología críptica que algunos autores emplean queriendo dar un barniz de erudición a sus escritos y lo único que consiguen es volver difícil la lectura.

JORGE SAURA
RESAD

JAUME, Andreu (ed.). *Jaime Gil de Biedma: El pie de la letra: Ensayos completos*. Barcelona: Lumen, 2017, 697 pp.

Lumen acaba de publicar la edición de los ensayos completos de uno de los poetas más influyentes de la segunda mitad del siglo XX, Jaime Gil de Biedma (1929-1990): *El pie de la letra: Ensayos completos*, edición de Andreu Jaume, noviembre de 2017.

Se continúa así la «Biblioteca Gil de Biedma» que apareciera en 2001 en Mondadori (hoy Grupo Penguin Random House) con su poesía, ensayos y biografía reunidos y se completan los distintos volúmenes que, por separado, han aparecido más recientemente, centrados respectivamente en su correspondencia (*El argumento de la obra*, marzo de 2013), su poesía completa (*Las personas del verbo*, noviembre de 2015) y sus diarios (*Diarios 1956-1985*, también en noviembre de 2015). Con este volumen de ensayos se cierra, pues, el proyecto editorial de publicar la obra íntegra de Jaime Gil de Biedma y se muestra la coherencia que el autor reflejó en cualquiera de los géneros en los que escribió.

La edición se abre con un prólogo de cuarenta páginas que no busca la erudición, pero que resume críticamente los diferentes ensa-

yos incluidos y los contextualiza en su lugar y momento de publicación. Se incluyen también ocasionalmente breves notas explicativas o bibliográficas al pie de los textos, que favorecen la lectura y establecen vínculos entre los ensayos de unos años y otros. El editor, Andreu Jaume, que conoce bien los textos de Gil de Biedma (fue el editor de sus *Diarios*), es también editor de la obra de otros autores afines, todos publicados en Lumen, como la poesía completa de Carlos Barral (*Usuras y figuraciones*, abril de 2016), *La tierra baldía* y *Cuatro cuartetos* de T. S. Eliot y la edición española de la *Poesía reunida* de Wallace Stevens aparecida en marzo de 2018.

En cuanto a los ensayos de Gil de Biedma, la labor del editor ha consistido en recopilar y reordenar los textos que fueron publicados previamente, tanto en revistas —*Ínsula*, *Papeles de Son Armadans*, *Revista de Occidente*— como en prólogos de libros, que luego fueron reunidos por el autor en *El pie de la letra* (primera edición en *Crítica*, 1980, y segunda —póstuma— en 1994, con diez nuevos textos). En otra edición de 2010 publicada por Galaxia Gutenberg (*Obras: poesía y prosa*) se añadieron algunos más. Ahora, tras la consulta del archivo del poeta en la Agencia literaria Carmen Balcells y otras hemerotecas, Andreu añade a ellos otros cinco: dos publicados, pero no recogidos en las precedentes ediciones («Aire: nada» sobre Guillén y «Genio y figura: lord Byron»), dos inéditos («Dos buenos libros de poesía: José Agustín Goytisolo y Claudio Rodríguez») y «Presentación de *La muchacha de las bragas de oro*») y un facsímil de unas notas —bastante emborronadas, por cierto— sobre la poesía de Jorge Manrique.

La «prosa de un poeta metido a crítico», como dice Andreu Jaume, reúne en sus setecientas páginas textos escritos a lo largo de cuarenta años. En ellos aparecen reflexiones sobre sus lecturas, prólogos a ediciones de textos propios y ajenos —como *Metropolitano* de Carlos Barral—, esbozos embrionarios de estudios que no llegaron a crecer y home-

najes sentidos a poetas que le marcaron, como Vicente Aleixandre, Jorge Guillén y Luis Cernuda, a quienes dedica un gran número de páginas: «De mí sé decir que me siento a la vez demasiado ligado y demasiado extraño a la poesía de Guillén, precisamente porque su lectura y estudio ha constituido un factor esencial en la formación de mi conciencia histórica de escritor» (p. 268), escribía en el largo ensayo sobre «*Cántico: el mundo y la poesía de Jorge Guillén*» de 1960 resultante de las cuatro conferencias que pronunció en 1952 en el Instituto de Cultura Hispánica de Barcelona. Pero también aparecen entre sus páginas otros muchos como Juan Ramón Jiménez (al que califica de «mezquino y malicioso señorito de casino de pueblo de Huelva», p. 379), Juan Gil-Albert, Pedro Salinas, Ángel González, Claudio Rodríguez o Gabriel Ferrater, con el que mantuvo una amplia correspondencia. Y no solo escribió sobre la obra de contemporáneos con los que tuvo trato, sino también de otros a los que leyó con atención, como T. S. Eliot o Ezra Pound.

Leer esta «compilación de artículos y ensayos dispersos» de un autor «a medias disfrazado de crítico, a medias de lector» permite comprender mejor la faceta literaria del poeta Gil de Biedma, que se ha hecho conocido, además de por sus versos, por su aburguesada vida bohemia y su poco recato en los tiempos de la posguerra y transición: fue aun autor que vivió en torno a la literatura, pero que vivió intensamente. Una vida sin duda interesante, en la que se cruzó con muchas personas de relevancia (como Picasso, cuyo encuentro relata en las páginas 292-305: «Monstruo en su laberinto»).

Esa mezcla de vida y literatura se combina en el texto «Revista de bares (o apuntes para una prehistoria de la difunta *gauche divine*)», pp. 309-325, donde recorre, con melancolía, distintos locales de la Barcelona nocturna por la que deambulaban «actrices secundarias, modelos de fotógrafos, señoras casadas que intentan encontrar una compensación seria a su frustración matrimonial (...), poetas que han publicado un solo libro, no-

velistas objetivos» y él mismo. También la literatura es vista en su contexto político, franquista, en la semblanza que hace en «Carta de España (o todo era Nochevieja en nuestra literatura al comenzar 1965)» y en «El retorno de *La torna*» de Boadella. En otras ocasiones, es la reseña de alguna lectura la que le mueve a escribir: «Cualquier vida secreta, o los otros papeles del club Picwick» (pp. 350-358).

Hacer crítica literaria también implica literatura: se incluyen entre los ensayos las presentaciones que hizo en las conferencias-recitales de Oviedo y de la Residencia de Estudiantes (el 9 de diciembre de 1988), donde hizo lecturas comentadas de sus poemas, también transcritos. Asimismo se insertan algunas reflexiones metaliterarias: a Gil de Biedma le gustaba la teoría literaria y al tratar «la sucesión histórica de las ideas acerca de la poesía», se preguntará: «¿y en qué consiste la poesía, en qué consiste ser poeta?» («De artes poéticas», pp. 79-84). Lo responderá años más tarde en su propia poética, aquí también incluida, donde dirá: «no es comunión, sino conversación, diálogo» (p. 571) la escritura de textos «a cierta distancia de su lector y a una cierta distancia de sí mismo».

Este volumen de ensayos, el más reciente y el más completo del autor, es un homenaje hacia aquel que abrió la poesía al «mundo de la experiencia común»; generaciones de poetas españoles posteriores verían en su poesía sincera un modelo de imitación.

LUIS PABLO NÚÑEZ
Universidad de Granada

RIUS ZUNÓN, Luis. *Cantares y poemas. Obra completa*. Edición de Pedro Cerrillo y César Sánchez Ortiz. Sevilla: Renacimiento, 2018, 348 págs.

El nombre de Luis Rius nos evoca inmediatamente el del poeta nacido en Tarancón (Cuenca) en 1930 y exiliado en México (don-